

V Certamen Cartas de Amor Villa de Mijas (2000)

Primer Premio: "Desde un rincón del mar"
por Angélica Gómez

Desde un rincón del mar:

Hoy desayuné los restos de tu fin de semana, después de una noche agitada por la soledad, los sueños a medias y la quietud. Me supo bien, no creas. Un único plato clandestino, un plato sin colmar. Me satisfizo. Su color amarillo, sus granos sueltos, crustáceos, cáscaras duras que deseché y un fuerte sabor a mar.

No sé cómo decirte lo mucho que hemos perdido, entre otras cosas porque pienso que resonará en tus oídos como un aleteo molesto, cómo un portazo inesperado. Ya ni siquiera sé cómo mirarte.

Llegará el día en que ya no te extrañe de esta manera, en que ya no te entregue cada segundo que vivo sin ti, cada instante que vivo con otros.

Puede que tu alimento fuera insípido, no lo sé, lo prefiero así, la sal engaña al paladar. Mientras masticaba sentía ganas de tenerte frente a mí y poder decirte: "Te ha salido buenísimo, cariño". así que te lo dije. Te grite: ¡Te ha salido buenísimo, cariño! pero tu estabas entonces en la ducha, perfumando tu cuerpo con largas y cálidas lágrimas humeantes, en una huida hacia la libertad, una huida íntima, una huida contra tu corazón, a favor de la cultura.

Yo llevo dos días sin duchar. Mi agua no sale caliente, no hay presión ni mal olor. Tres días con la misma ropa y cuatro sin peinar. No pasa nada. Prefiero calentar el plato. No hay pérdida de tiempo, hay pérdida de amor, eso es todo.

Y me digo que no estoy tan mal, que al fin y al cabo ahora cocinas para mí, aunque sea una vez a la semana, aunque me lo trague todo frente a la pared, por las mañanas de domingo, por las mañanas con hambre, las tardes mañanas donde se junta el desayuno con el almuerzo y cambio la cena por un sueño prematuro.

Ahora me voy, me despido. Me espera un amigo, me espera la casa llena de gente, de cafés, de tabaco, de risas. Me esperan los colores, los besos, el amor, la vida, el canto de los pájaros. El viento, el frío, el dulce temblar, la melancolía, tu nostalgia, el futuro, mi hijo, los juegos, el cansancio, me esperan unas manos delgadas y largas que acarician como canciones. Ahora me voy. Te diría: Espérame. Pero tú ya te has ido y yo, yo no sé donde estoy.

Niño Papilla